

EL ECO DE DAIMIEL

EL PERIÓDICO MÁS BARATO DE LA PROVINCIA. PERIÓDICO POLITICO, DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

EL ÚNICO QUE ES BISEMANAL.

PRECIOS DE SUSCRICION

Un trimestre.....	6
Un semestre.....	10
Un año.....	18
Número suelto.....	0,15

PAGO ADELANTADO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

PLAZA DE SANTA MARÍA, 2, DUP.

Se publica los miércoles y sábados.

CONDICIONES DE PUBLICACION.

Anuncios por una vez, 0,10 la línea, por varias veces, precios convencionales.
 Comunicados, 0,25 la línea.
 No se devuelven los originales.
 Toda la correspondencia debe dirigirse al Director.
 PAGO ADELANTADO.

SUSCRICION

PABA HACER UNA CORONA Y UN MANTO A NUESTRA PATRONA LA VIRGEN DE LAS CRUCES.

Posetas Cents.	
Suma anterior	5.797 48
D. Francisco Nuñez.	25
D. José García.	25
D. Tomás García.	25
Doña María Campillos.	50
D. Francisco Córdova.	50
D. Antonio del Bulgo.	50
D. José Raos.	25
D. Angel Terriza.	25
Doña Mercedes Leon.	1
D. Pedro Vega.	25
D. Cecilio Lopez.	25
D. José Lopez.	50
D. Mateo Serrano.	1
D. Bartolomé Bustos.	1
D. Jesús Sanchez.	1
D. Francisco Saes.	50
D. Mariano Fernandez.	2 50
D. Francisco García.	25
Doña Benita Ruiz.	25
D. Angel Megia.	50
D. Jorge Sanchez.	1
D. Francisco Gonzalez.	50
D. Victoriano Pozuelo.	50
D. Jesús Megia.	25
D. Manuel Gutierrez.	25
D. Felipe Ayuba.	25
D. Manuel Ayuba.	25
D. Victoriano Bustos.	25
D. Antonio Pozuelo.	25
D. José Ruiz.	50
D. Tomás Ruiz.	50
D. Santiago Ortega.	2 50
D. Manuel Sanchez.	25
D. Juan Menchero.	50
D. Sotero Monchero.	50
D. Pedro García y García.	20
D. Ramon Nuñez.	50
D. Pedro Diaz.	20
D. Ruperto Rodriguez.	25
D. Jesús Montalegre.	25
D. Tomás Vega.	25
D. Paulino García.	25
D. Evaristo Diaz.	56
D. Mateo Ramirez.	25
D. Indalecio Negrillo.	40
D. Joaquín Fernandez.	25
D. Joaquín Bhatante.	2 50
D. Isidro Garzas.	25
Doña María Fernandez.	25
D. José Pio Fernandez.	25
Doña Teresa Bastante.	1 50
D. Francisco Ruiz.	25
Doña María Jimenez.	25
Doña Dolores Calcerrada.	25
D. Manuel Lopez.	25
D. Mateo Ortega.	25
D. Rafael Negrillo.	25
D. Manuel José Majan.	20
D. Ramon Lozano.	2 50
D. Manuel Ortega.	2 50
D. Antonio Rodriguez.	2 50
D. Manuel Barrajon (Presbitero).	2 50
D. Joaquín Moreno.	2 50
D. Francisco Majan.	1 25
Casino Artístico.	40
D. Francisco Fernandez.	2 50
Suma.	5.906 30

NO HAY GRANDEZA INMORTAL.

Lo que ocurre en el partido conservador no nos sorprende; es ley histórica la mutabilidad en la vida. Todo está sujeta a descomposicion y a muerte, a transformacion y nacimiento.

Y esta mutabilidad es tanto más frecuente cuanto el organismo en que fijemos nuestra atencion es más pequeño, porque cuanto mayor es el fin social que diversas entidades están llamadas a cumplir menos concansas destructoras les influyen.

Perecen y se derrumban grandes imperios; la humanidad entera ha sufrido hondas perturba-

ciones y cataclismos; poderosas naciones han llegado a su apogeo de grandeza en el que más ó menos tiempo han estado, cayendo despues en tal desgracia que miradas hoy, es necesario poderoso esfuerzo y gran fé en la historia para creer que lo que nos revela de su grandeza y poderío no sea fabuloso ó exagerado.

Y hay que ver como todas estas grandezas han empezado por un hecho al que se han agregado otro y otros; y cuando la lógica decía que ese pueblo ó esa nacion que fue grande, que se elevó con paso firme y sin vacilar a poderosa, que ya en este lugar sin más esfuerzo que la consecuencia de su misma grandeza se hizo poderosísima y soberana del mundo; cuando la lógica decía, repetimos, que había de ser eterna en su grandeza, que si siendo pequeña venció los obstáculos que a su marcha se oponían con mayor razon los vencería siendo fuerte y poderosa, una causa débil al parecer antepese su carrera de triunfos, el coloso vacía y desde aquel punto empieza rápidamente a descender si es que no se viene al suelo de un golpe y con gran estrepito a los fieros ataques de los vencidos, de los esclavos, de los oprimidos que hacen causa comun contra él uniéndose y destrozándolo.

Si el poder, si la grandeza de una entidad social se ejerce con mansedumbre y con alteza de miras, si su conducta no enjendra rivalidades, odios y venganzas al peso de su mismo poderío se derrumba; la molición, la ociosidad, el regalo, al apoderarse de los miembros de ese todo, enervan sus fuerzas y no tarda en verse anémico aquel cuerpo plétórico de salud y vida.

La revolución ó sus mismos vicios son, pues, el ariete demoleedor de todos los grandes poderes.

Y si esto sucede en esas altas esferas, en esos más elevados elementos sociales ¿qué no sucederá tratándose de organismos que no nacen, ni viven, ni vienen a desarrollar tan altos fines?

¿Qué no sucederá en aquellos organismos cuya dirección está confiada al hombre como individuo y en la que viven y se desarrollan multitud de elementos contradictorios y cuya formación obedece á necesidades de momento?

Sucede que necesariamente su existencia ha de ser efimera concluyendo allí donde empieza a sentirse otra necesidad; y sin un gran desinterés por parte de todos, y sin el sacrificio de ambiciones por un lado y sin el tacto de limar asperezas é ir satisfaciendo legítimas aspiraciones por otro, á las más veces ocurre que mueren antes de llenar el fin social que se propusieran.

No nos ha llamado por tanto la atencion, no nos ha sorprendido el derrumbamiento, la descomposicion, la inmersión en la nada del fuerte, del poderoso, del compacto y disciplinado partido conservador.

Concluido, terminado, el fin social que en un principio se propusiera, llenada la necesidad que tal vez se dejaba sentir, cuantos esfuerzos se han hecho por continuar su unidad han sido infructuosos, desquiciados sus elementos por el

duro choque recientemente sufrido difícilmente volverán a sus respectivos centros, antes bien sospechamos que cada cual, cediendo a sus naturales atracciones, caerá del lado más próximo a sus ideales.

No sería extraño, por tanto, ver como los partidos políticos se transforman agrupándose los elementos genuinamente conservadores conducidos por el Sr. Cánovas en torno de una legalidad comun con los fusionistas y de otro los más liberales conducidos por el Sr. Romero en torno de otra que mantendrá los principios de la Constitución del 69.

Hoy para los fusionistas y sus adeptos es el día de gloria; hoy nacen, todo en un derredor respira satisfacción y vida, que se traduce en todos sus actos y repercute en todas partes. Pues hoy que llegan al apogeo de su virilidad es cuando están más cerca del período de declinamiento y este será tanto más rápido cuanto más les desvanezca la altura á que han llegado.

Pueden conservarlo mas tiempo deducándose sin apasionamientos un estrecho espíritu de bandería á cumplir sus compromisos con el país procurando el mayor bien posible. Sin que crean por esto que ha de ser eterna su dirección en los asuntos públicos; pues caerán cuando su misión esté cumplida; mas si su entrada en el poder sólo significa satisfacción de bastantes pasiones, entonces, el duro empuje de los partidos que hoy las contemplan con cierta expectante benevolencia para copiarlas en tierra sin que de su paso quede otro recuerdo que la amarga decepcion sufrida por sus partidarios, y la herida abierta en el corazón de los contrarios escitándolos a la venganza. Que es axioma que el que a hierro mata a hierro muere y tradicional la frase *ajo por ajo y diente por diente*.

CRÓNICA DAIMIENA.

Una función religiosa; un baile; ringonete; una boda de gitanos; palos en la plaza y un hundimiento en la vía pública. Todo está envuelto en el vapor condensado de la respiración y sujeto con las hebras de plata de la blanca cabellera del invierno. Hé ahí el manejo de noticias que esta semana ha dejado en los anales del tiempo.

Prepáremos la maquina y vayamos enfocando. La asociación religiosa «Hijas de María» y en su función anual a la Virgen, ha tenido este año la representación de un pueblo vecino que ha unido sus preces á los de Daimiel en multitud de ocasiones y por distintos motivos. Almagro, que nos tendió su mano cariñosa en los estragos de una inundación, también nos ha enviado acentos religiosos para que sintamos más aun la dolura de la vida.

La autorizada voz de un ilustrado sacerdote: el templo con silencio angusto y las veneradas imagenes ante las que nuestros padres nos enseñaron a clavar las rodillas, y el coro de voces juveniles cantando nuestra religión, elevaba el espíritu, apartándolo de toda pasión mundana. Cuando no la íntima convicción que el hombre tiene del culto divino, bastara ver que en el silencio del claustro y el bullicio del mun-